

ANTHROPOLOGICA

Revista de Etnopsicología y Etnopsiquiatría

Segunda Época
n.º 3/1988

Instituto de Antropología de Barcelona

LURIA, VIGOTSKI Y EL MOVIMIENTO PSICOANALITICO EN RUSIA

Alberto ANGELINI

La introducción de A.R. LURIA y L.S. VIGOTSKI a la primera edición en ruso (1925) del libro de Freud *Más allá del principio del placer* (1920) constituye un importante testimonio de la difusión del psicoanálisis en el mundo cultural soviético postrevolucionario. Hagamos hincapié en el hecho histórico de que ya, en los primeros años de nuestro siglo, las ideas psicoanalíticas tenían ya en Rusia un positiva acogida. Esto ocurría mucho antes que el psicoanálisis fuera conocido o simplemente aceptado en países occidentales como Francia e Italia.

Los *Tres ensayos sobre una teoría sexual* (1905) se publicaron en Rusia en 1909. Desde entonces, hasta el final de los años veinte, las principales obras psicoanalíticas, no sólo freudianas, fueron sistemáticamente traducidas¹. Téngase presente que, en la tradición filosófica rusa estaban ya presentes las ideas fundamentales sobre las que se asienta el pensamiento psicoanalítico.

En este sentido resultan significativos los conceptos expresados en la obra de A. Tokarskij, y E. Mecnikov, que H.F. Ellenberger considera precursores de la pulsión de muerte². Sabina Spielrein, que presentó esta idea por primera vez en la reunión de la Asociación Psicoanalítica de Viena (26-11-1911), había nacido en Rostov del Don, en el 1885, estaba en sintonía con las ideas de los dos precursores rusos³.

1. Para una detallada cronología de las publicaciones psicoanalíticas en Rusia, cfr. A. CAROTENUTO. *Diario d una segreta simmetria*. Astrolabio, Roma, 1980, p. 114.

2. A. TOKARSKIJ, *Voprosy filosofii i psichologii*, vol. 8, pp. 931-78. Mosca, 1987. E. MECNIKOV, *Etudes sur la nature humaine. Essai de philosophie optimiste*. Masson, Parigi, on 3ª ed., 1905, pp. 343-73. Freud refiriéndose a la hipótesis del instinto de muerte en H.F. Ellenberger, *The Discovery of the Unconscious*, Basic Books, New York, 1970, tr. it. *La scoperta dell'inconscio*, Boringhieri, Torino, 1976, 2º vol., pp. 592-93.

3. Cfr. in part S. SPIELREIN, «Die Destruktion als Ursache des Werdens», in *Jahrbuch für psychoanalytische und psychopathologische Forschungen: Jahrbuch der Psychoanalyse*, 4/1912; tr. it. «La distruzione come causa della nascita», in *Giornale Storico di Psicologia Dinamica*, 1/1977. Freud refiriéndose a la hipótesis del instinto de muerte en *Al di là del principio del piacere* (1920), reconoce la prioridad de SPIELREIN, aunque manteniendo algunas reservas: «Una parte importante de estas ideas ha sido anticipada por SABINA SPIELREIN, en un trabajo rico de contenido y de ideas que no las encuentro del todo claras» (FREUD 1920).

El mismo concepto de inconsciente está presente en algunos textos de filósofos materialistas rusos del S. XIX⁴ y en la misma obra del universalmente conocido fundador de la escuela de psicología objetiva, Iván P. Pavlov⁵.

Desde 1910 varios médicos ejercieron en Rusia, el psicoanálisis, y a partir de 1911 se constituyó en Moscú la primera Sociedad Psicoanalítica. E. Jones nos cuenta que el 2-5-1911, Freud informó a Sandor Ferenczi que había encontrado aquel mismo día al doctor L. Drosnés, el cual le había comunicado que en Rusia se había constituido una Sociedad Psicoanalítica con sede en Moscú⁶. Drosnés había recibido en 1909 en la ciudad de Odessa a un joven cuyos problemas neuróticos fueron tratados por Freud en el escrito *El hombre de los lobos* (1914); Drosnés era ya miembro de la Sociedad Psicoanalítica de Viena. A la misma Sociedad Psicoanalítica vienesa, pertenecían en aquel tiempo N. J. Osipov, uno de los más brillantes discípulos de V. Bechterev, que en 1908 había publicado los dos primeros artículos sobre temas psicoanalíticos en el *Korsakoff's Journal Neuropathology and Psychology*⁷. También M. Wulff, el primer psicoanalista ruso que recibió una formación completa, habiendo efectuado un «training» psicoanalítico con Karl Abraham en Berlín, había frecuentado la mencionada Sociedad Psicoanalítica vienesa. Entre las figuras femeninas, además de la ya citada Spielrein, cabe mencionar la figura de Tatiana Rosenthal. Ella representa un típico ejemplo de los que pertenecieron a aquella generación de aquellos jóvenes estudiantes rusos que conocieron el psicoanálisis en relación con la emigración de los revolucionarios rusos a Suiza.

Muchos de ellos, en aquellos años, vivieron en Zurich y Ginebra, atraídos por la presencia de Lenin, Plejanov, Akselrod, Lunacarski y otros jefes revolucionarios. A causa de esta permanencia geográfica, muchos jóvenes entraron en contacto, a la vez con el pensamiento marxista y fueron influidos por las teorías psicoanalíticas.

Es el caso, por ejemplo, de Tatiana Rosenthal que vivió cuando era muy joven en Zurich en los mismos años en que Jung trabajaba en el Hospital Burghölzli y par-

ticipó en el movimiento revolucionario ruso en el exilio. Licenciada en medicina el 1911, entró en contacto con las ideas psicoanalíticas y frecuentó la Sociedad Psicoanalítica Vienes. Convencida de la posibilidad de una síntesis entre las concepciones psicoanalíticas y el marxismo, volvió a San Petesburgo con la intención de ejercer y difundir el psicoanálisis. A la vez que permanece activa dentro del movimiento revolucionario, fue además directora de un instituto para niños enfermos mentales, fundado en San Petesburgo por iniciativa del Ministerio de Educación Popular.

Entre las personalidades científicas rusas que desarrollaron una actividad considerable en el campo psicoanalítico, debemos también recordar a N. A. Vyrubov, que dirigía la revista *Psichoterapija*, O. B. Feltsman, cercano a Osipov, y a T. A. Ermakov que fue director de la Clínica Universitaria de Moscú⁸.

Después de la fundación de la Sociedad Psicoanalítica Rusa, entre el 1912 y el 1915, Osipov, Ermakov y Wulff, tradujeron buena parte de los escritos de Freud. Por otra parte las revistas alemanas *Zentral Blatt*, *Internationale Zeitschrift für Psychoanalyse* e *Imago* publicaron cerca de una docena de contribuciones de autores rusos. Entre los más importantes encontramos los nombres ya citados.

No debe producirnos engaño el número limitado de los adeptos rusos. En esos años, los miembros de los dos grupos psicoanalíticos más consistentes de Viena y Zurich no sumaban un gran número de personas.

Se puede deducir por tanto, que existía en la Rusia prerrevolucionaria una intensa actividad en el campo del psicoanálisis. No extraña que A. R. Luria, uno de los más significativos personajes del psicoanálisis y de la psicología soviética, hubiera escrito en 1925, en el número 11 de la *Internationale Zeitschrift für Psychoanalyse*, que el movimiento psicoanalítico en Rusia tenía una historia de dieciocho años.

En la segunda década de nuestro siglo, Rusia vivió la Primera Guerra Mundial y la Revolución Bolchevique. A lo largo de estos años las exigencias del conflicto dirigieron los intereses de los psiquiatras y de los médicos rusos hacia los problemas más inmediatos, y disminuyeron los contactos y encuentros promovidos por el primer grupo psicoanalítico de Moscú. Cuando, en el 1921, la doctora Sara Neidhardt intentó evaluar la situación, en el número 7 de la *Internationale Zeitschrift für Psychoanalyse*, se puede constatar la dificultad de analizar la situación. Se sabe que la revista *Psichoterapija* suspendió por motivos económicos su publicación en el 1919, que renovó en 1920 con la publicación de la primera traducción postbélica de Freud del libro *Totem y Tabú* (1913), aunque algunos de los más válidos exponentes de la sociedad psicoanalítica, como Osipov y Spielrein, se marcharon de Rusia.

Por otra parte, en aquel período (1919) Rosenthal empezó a trabajar en el primer instituto fundado *Instituto de Investigación de la patología del cerebro*, de San Petesburgo del departamento neurológico de la Academia Médica Militar, en cuya dirección se encontraba V. M. Bechterev.

4. Cf., a este respecto M. ACANFORA. «La nascita della psicologia obiettiva in Russia (1830-1880)»; *Rassegna Sovietica* n. 3/1982.

5. PAVLOV hace diversos, aunque limitadas, referencias a una «actividad inconsciente» de las funciones psíquicas superiores. La idea de una síntesis entre el pensamiento freudiano y la obra de PAVLOV ha representado, con éxito diverso, un polo de atención para varios autores, también en estos últimos años. Cf., en particular:

W. DRABOWITZ: «FREUD ET PAVLOV», in *Evol. Psychiatr.* 1935, pp. 21-34.

L. S. KUBIL: «PAVLOV, FREUD and the Soviet Psychology», in *Monthly rev.* 1958, pp. 359-362 (and in *Beograd. ser.* 4/1959, pp. 29-34);

H. WELLS: *Pavlov and Freud*; Moscow, Foreign Lang. Publ. House, 1959;

U. MARZIOLE: *Psiche e condizionamento*, Feltrinelli, Milano, 1961, pp. 364-68;

P. SOLEMAN: «Freud et Pavlov», in *Annales medico-psychologic.* 2/1966, pp. 597-602.

L. ZILERSHINE: *Psychotherapy in the Urss*. New York, London, 1976.

6. E. JONES: *The Life and Work of Sigmund Freud*; Basic Books Inc. New York, 1953, tr. it. *Vita ed opere di Freud* (3 vol.) Il Saggiatore, Milano, 1962, vol. 2, p. 115.

7. N.I. OSOPOV, «The recent works of freudian school», *Korsakoff's Journal for Neuropathology and Psychology*, n. 1/2/1908; «Psychology of complexes and association experiments according to the publications of the Zurich clinic»; idem, n. 6/1908.

8. Cf. E. V. BASSIN: *Problema bessoznatel'nogo (O neosoznavaemych formach vysszej nervnojatel'nosti)*, Moskova, 1968; tr. it. *Il problema dell'inconscio*, Ed. Riuniti, Roma, 1972, p. 69.

9. Cf. J. MARTI: «La psychanalyse en Russie», *Critique*, Tome XXXII, n. 346, 1976; tr. it. «La psicoanalisi in Russia», in A. V., *Critica e storia dell'istituzione psicoanalitica*; Il Pensiero scient. Ed. Roma, 1977, pp. 113-115.

Si bien este último no apoyaba directamente al psicoanálisis, sitúa a Rosenthal en una clínica de tratamiento de las psiconeurosis, en el cual aplicó los principios psicoanalíticos.

Con el tiempo, el grupo psicoanalítico replantea su organización formal y en el 1921 se funda en Moscú una nueva Sociedad Psicoanalítica. En esta sociedad confluieron, además de médicos, algunos filósofos, pedagogos, historiadores del arte, escritores, y hasta un físico y un matemático. Este último, Otto Schmidt, que era en 1921 director de las Ediciones del Estado, posibilitó la impresión y difusión de muchos escritos psicoanalíticos.

Se trataba de personajes relevantes de la vida cultural de la Unión Soviética que organizaron su actividad psicoanalítica en tres direcciones: artístico-psicológica, médica y pedagógica. El primer sector fue particularmente cuidado por Ermakov, según criterios que no fueron compartidos por L. S. Vygotski y Volosinov¹⁰.

La segunda sección, de orientación clínica fue dirigida por Wulff, el único que ejercía en la Sociedad, apoyado por S. Spielrein que volvió en 1923 a la Unión Soviética.

Actualmente la obra de A. R. Luria es conocida internacionalmente sobre todo por sus investigaciones en neuropsicología. No obstante, sus numerosas intervenciones en la *Internationale Zeitschrift für Psychoanalyse* entre 1922 y 1927¹², testimo-

10. Cfr. L. S. VYGOTSKII. *Psichologija iskusstva* (1925) «Iskusstvo», Mosca, 1965; 2ª ed. riveduta e corretta «ISKUSSIVO», Mosca, 1968; tr. it. *Psicologia dell'arte*; Ed. Riuniti, Roma, 1972; tr. it. *Freudismo*, Freudismo, Dedalo, Bari, 1977, p. 120.

11. V. SCHMIDT. *Psychoanalytische Erziehung in Sowjetrusland*, Viena, 1924, tr. it. *L'asilo psicoanalítico di Mosca*; Emme, Ed., Milano, 1972.

12. LURIA A. R., Kasaner Psychoanalytische Vereinigung (Sitzungsbericht). *Internationale Zeitschrift für Psychoanalyse* 8, 523-525, 1922.

LURIA A. R., Rezension über: D. Sotonin, Die Idee de philosophischen Klinik. *Internationale Zeitschrift für Psychoanalyse* 9, 103-105, 1923.

LURIA A. R., Rezension über: K. Sotonin, Die Temperamente. *Internationale Zeitschrift für Psychoanalyse* 9, 102-103, 1923.

LURIA A. R., Kasaner Psychoanalytische Vereinigung (Sitzungsberichte). *Internationale Zeitschrift für Psychoanalyse* 9, 114-117; 238-239, 1923^a

LURIA A. R., Russische Psychoanalytische Vereinigung (Sitzungsbericht). *Internationale Zeitschrift für Psychoanalyse*, 10, 113-115, 1924.

LURIA A. R., Russische Psychoanalytische Vereinigung (Sitzungsbericht). *Internationale Zeitschrift für Psychoanalyse* 11, 136-137, 1924^a

LURIA A. R., Die Psychoanalyse in Russland. *Internationale Zeitschrift für Psychoanalyse* 11, 395-398, 1925.

LURIA A. R., Die moderne russische Physiologie und die Psychoanalyse. *Internationale Zeitschrift für Psychoanalyse* 12, 40-53, 1926, tr. it. La moderna fisiologia russa e la psicoanalisi, in *Giornale Storico di Psicologia Dinamica*, n. 6/1979.

LURIA A. R., Russische Psychoanalytische Vereinigung (Sitzungsberichte). *Internationale Zeitschrift für Psychoanalyse* 12, 125-126; 227-229, 1926^a

LURIA A. R., Russische Psychoanalytische Vereinigung (Sitzungsbericht). *Internationale Zeitschrift für Psychoanalyse* 13, 266-267, 1927.

13. El primer laboratorio ruso de psicología experimental fue fundado por V. BECHTEREV en Kazan, en 1886.

nian su papel fundamental en el movimiento psicoanalítico ruso de los años veinte. Luria acabó sus estudios en la Universidad de Kazan donde se licenció en Psicología¹³ el año 1921 y fue debido sobre todo a su mérito que en 1922, la Sociedad Psicoanalítica de Kazan se constituyera como organización independiente.

La Sociedad estaba compuesta por una docena de personas, todos médicos o psicólogos, con la excepción de uno que era escritor. Los estudios publicados por Luria en el *Zeitschrift* entre los años 1922 y 1932, testimonian una vivaz actividad científica y social del grupo psicoanalítico de Kazan.

En el otoño de 1923, Luria se traslada a Moscú por invitación de K. N. Kornilov que en aquella misma semana sustituyó a G.L. Celpanov en la dirección del Instituto de Psicología de Moscú. Su presencia se explica por la reorganización del Instituto que siguió al cambio de dirección.

Una vez en Moscú, Luria reprende su actividad psicoanalítica, siendo nombrado bien pronto secretario de la Sociedad de Moscú. Allí, en Moscú, conoce a L. S. Vygotski fundador universalmente conocido de la escuela histórico-cultural, cuyas teorías influyeron tanto en su pensamiento. Con la llegada de Luria ingresan también B. D. Fridman y R. A. Averbuch, con lo que la Sociedad Psicoanalítica de Moscú llega a tener veinte miembros de los cuales siete eran médicos. El grupo completo soviético de psicoanalistas comprendía en aquel periodo unas treinta personas, que representaba un octavo de todo el movimiento psicoanalista mundial. En Moscú Luria y Vygotski establecen fuertes vínculos de amistad que se concretaron entre otras cosas en la introducción conjunta escrita en 1925 a la traducción al ruso del libro de Freud *Más allá del principio del placer*. (1920).

Luria fue particularmente activo dentro de las iniciativas de la Sociedad Psicoanalítica de Moscú. Es nombrado bien pronto secretario de esta Sociedad, manteniendo este cargo hasta 1927, año en el que fue sustituido por Vera Schmidt, la fundadora del legendario Asilo Psicoanalítico de Moscú.

La revista *Zeitschrift* recoge el título y los contenidos de numerosas intervenciones y seminarios propuestos por Luria en aquellos años dentro del grupo de Moscú. Llama la atención sus intentos de vincular la teoría psicoanalítica en la biología y la filosofía tal como queda patente en la introducción de 1925 al libro de Freud.

En especial en un artículo de 1926, Luria describe la conducta humana como el resultado de la intersección entre dos reacciones opuestas que alcanzan un equilibrio. La excesiva represión de alguna de estas reacciones destruye este equilibrio y provocan un estado afectivo que Luria describe como «excitación irradiada» y que interpretó en términos de «inhibición parabiótica». Este concepto fue desarrollado en 1902 por el filólogo ruso W. Vvedenski. El término «inhibición parabiótica» describía una inhibición de la esfera motórica del córtex cerebral, considerada como el resultado de una sobreexcitación capaz de provocar, por compensación, la excitación de los centros neurovegetativos profundos. En este sentido, Luria propone un paralelismo entre el citado concepto de «inhibición parabiótica» y el punto de vista económico expuesto por Freud en sus obras *Más allá del principio del placer* (1920) y *El problema económico del masoquismo* (1924).

En la tercera sección, de orientación pedagógica, tomó cuerpo la actividad c

famoso *Asilo Psicoanalítico de Moscú* dirigido por Vera Schmidt. En este asilo, inicialmente incorporado en el ámbito de un Instituto Psicoanalítico Estatal, fundado en 1922 por Ermakov y Wulff, fueron sometidos a observación un importante número de niños, utilizando un equipo especializado que estaba al corriente de las doctrinas psicoanalíticas.

Desafortunadamente, esta institución no tuvo una vida fácil. A los pocos meses de su fundación, debido a críticas y opiniones incontroladas a causa de la educación sexual de los niños internos y a causa del tratamiento negativo de la administración, el asilo se encontró con grandes dificultades.

Por otra parte, como ha dicho Sara Neidtsch, por aquellos años, las teorías psicoanalíticas acerca de la sexualidad encontraron escasa simpatía en los ambientes científicos oficiales. Después de varias vicisitudes, y a pesar del apoyo de la Sociedad Psicoanalítica de Moscú que, en noviembre de 1923 y en febrero de 1924 dedica reuniones específicas para tratar el problema del asilo, esta institución acaba siendo cerrada entre mayo y junio de 1924. Vera Schmidt intentó llamar la atención del Movimiento Psicoanalítico Internacional sobre este asilo. Algunos escritos suyos publicados en el *Zeitschrift* y una publicación de 1924¹¹ dedicada a esta iniciativa recibieron buena acogida e interesaron particularmente a Anna Freud y María Bonaparte.

Cabe recordar que en la sección de orientación pedagógica, organizada por la Asociación Psicoanalítica de Moscú tomó parte uno de los mayores pedagogos y psicólogos soviéticos de los años veinte y treinta: Favel Petrovic Blonski. Cuando al principio, su nombre aparece en la lista de los psicoanalistas soviéticos, publicada en el *Zeitschrift*, Blonski era profesor de la Segunda Universidad Estatal de Moscú y en la Academia Krupskaja para la educación comunista. Era también director de algunos institutos pedagógicos, miembro del Soviet de Moscú y del Soviet del Estado de los científicos.

Aunque Blonski no produjera contribuciones concretas de carácter psicoanalítico, su adhesión a la Sociedad Psicoanalítica de Moscú representa un significativo testimonio de la gran importancia atribuida en aquellos años al psicoanálisis.

En aquel período, existen pequeños grupos e individuos aislados, interesados en el pensamiento psicoanalítico en varias poblaciones de la Unión Soviética. Las informaciones que poseemos sobre esta actividad periférica son muy limitadas. Anotamos la presencia de dos pequeños grupos en Kiev y en Odessa. En Rostov, desenvolvía su actividad en 1925, Sabina Spielrein. En Leningrado, toda actividad psicoanalítica se quebró cuando Tatiana Rosenthal concluyó dramáticamente su vida en 1921 a los treinta y seis años suicidándose. Su colega L. Drosnés, que había permanecido con ella en Leningrado, retorna a Odessa, su ciudad de origen. Junto a estos centros periféricos, el grupo numérico y científicamente más representativo se constituye en Kazan en 1922 como Asociación Psicoanalítica. Se trataba de la segunda asociación en orden de importancia de la que fue principal artífice un joven psicólogo que ha tenido un protagonismo importante en el movimiento psicoanalítico soviético: A. R. Luria.

Durante este período, rico en ideas e intuiciones, resalta el significativo intento de Luria por estrechar vínculos entre el psicoanálisis y el marxismo y por justificar, en sentido materialista, la teoría psicoanalítica.

En 1925, el año en el cual prologa conjuntamente con Vygotski el libro de Freud, Luria publica también un estudio titulado *El psicoanálisis como sistema de psicología monista*¹⁴. Se trata de un trabajo aparecido en el volumen antológico *Psicología y marxismo*, editado por Kornilov al cual contribuyó también Vygotski con un escrito titulado *La conciencia como problema de la psicología del comportamiento*¹⁵, actualmente considerado como el texto de punto de partida de la escuela «Histórico cultural».

En el ensayo *El psicoanálisis como sistema de psicología monista*, Luria sostiene la validez del materialismo dialéctico como criterio metodológico utilizable en los diversos sectores de la ciencia y subraya la coherencia de la teoría psicoanalítica con los principios del materialismo dialéctico.

Afirmó pues, en sintonía con el contenido del prefacio al libro de Freud, escrito con Vygotski, la causalidad biológica de las pulsiones contra las acusaciones de teologismo e insistiendo en las fuentes orgánicas del mecanismo tensión-descarga, que poco tiempo después, un gran entusiasta del movimiento psicoanalítico ruso, W. Reich había puesto en la base de sus investigaciones sobre *La función del orgasmo* (1927)¹⁶. Emerge en la obra de Luria un comprensivo interés por la obra freudiana acompañado de la tentativa de compaginarlo con los aspectos objetivos. Se ha observado¹⁷, que Luria no se diferenció, en este aspecto de otros pensadores soviéticos de aquella época que intentaron con diversa fortuna una síntesis entre Freud y Marx.

Por otra parte, en la segunda mitad de los años veinte, entró en acción una crítica a gran escala del psicoanálisis que puede explicar el progresivo alejamiento de Luria respecto al psicoanálisis, a partir de 1927 y que coincide con su dimisión de secretario de la Sociedad Psicoanalítica de Moscú.

Desde aquellos años en adelante, Luria diversificó sus intereses científicos acercándose en un primer momento a la Gestalt, y dedicándose después a los estudios psicofisiológicos que culminaron con la obra de 1932 *La naturaleza de los conflictos*

14. A. R. LURIA. «Psichoanaliz kak sistema monističeskoj psihologii» (1925); in K. N. KORNILOV (compilador): *Psichologija i marksizm*, Mosca, 1925, tr. ingl. in *Soviet Psychology*, vol. XVI, n. 2, 1977-78.

15. L. S. VYGOTSKI. *Soznanie kak problema psihologii povedenija*; tr. it.: *La coscienza come problema della psicologia del comportamento*, in *Storia e Critica della Psicologia*; Zanichelli, Bologna, n. 2, 1980.

El volumen dirigido por KORNILOV (citado en la nota precedente) contenía otras importantes contribuciones de interés pedagógico y psicoanalítico. Merecen citarse:

B. D. FRIDMAN: *Osnovnye psihologičeskie ponjatija Frejda i teorija istoričeskogo materializma*, tr. it. *Le principali concezioni psicologiche di Freud e la teoria del materialismo storico*.

P. P. BLONSKI. *Psichologija kak nauka povedenija*, tr. it. *La psicologia come scienza del comportamento*.

M. A. REISNER. *Social'naja psihologija i marksizm*, tr. it. *Psicologia sociale e marxismo*.

FRIDMAN, en particular, concentró su atención sobre las cuestiones referentes a los mecanismos de formación de las ideologías.

16. W. REICH. *Die function des Orgasmus*, Wien; Internationaler Psychoanalytischer Verlag, 1927, tr. it. *La funzione dell'orgasmo*, Milano, Sugar, 1969.

17. SCHIFFERLE. «Gestalt psychology in the Soviet Union. I. The period of enthusiasm»; *Psychological Research* 1980, 41, pp. 113-132.

humanos¹⁸. La influencia de la concepción histórico-cultural, inspirada en L.S. Vygotski, se ve claramente que su acercamiento al psicoanálisis fue más episódico que el de Luria. En 1924, toma parte como Luria y Leontiev, del grupo de jóvenes psicólogos invitados por K.N. Kornilov a desarrollar su actividad en el Instituto de Psicología de Moscú. En este periodo se acerca, probablemente influido por Luria a la Sociedad Psicoanalítica de Moscú. En la *Internationale Zeitschrift für Psychoanalyse*, se informa que en diciembre de 1924, L.S. Vygotski pronuncia en Moscú una conferencia dedicada al empleo del método psicoanalítico en literatura¹⁹.

La introducción escrita con Luria a la obra de Freud *Más allá del principio del placer* (1920) pertenece a este fecundo periodo. En esta introducción se afirma en el plano metodológico una positiva valoración del trabajo freudiano acompañada sólo de unas limitadas reservas. Respecto al tono comprensivo del pensamiento de Vygotski sobre el psicoanálisis este juicio resulta anómalo. En efecto, él había ya realizado diversas críticas en el ámbito del trabajo dedicado a la psicología del arte. Igualmente, se muestra crítico en un trabajo de 1930 titulado *Lo psíquico, la conciencia y el inconsciente*²⁰ donde se afrontan severas críticas y reservas a las propuestas psicoanalíticas respecto a los problemas de los fenómenos psíquicos no presentes en la conciencia.

Considerando el tono de la introducción de 1925, uno se pregunta qué influencia han recibido estos autores para cambiar de posición. En efecto en aquel mismo año, Vygotski había acabado el libro *Psicología del arte* (1925), el cual contiene escritos elaborados en años precedentes a partir de 1915, y en los cuales se proponían varias ideas respecto a la posibilidad de aplicar la interpretación psicoanalítica a los temas del arte. Se aceptaban algunos elementos concretos del psicoanálisis, pero manteniendo un juicio negativo respecto al pensamiento freudiano. En concreto, se aceptaba la noción de inconsciente y la importancia de los mecanismos psíquicos inconscientes en la producción artística pero, se tendía a redimensionar estos conceptos en la dimensión de los procesos psíquicos conscientes de acuerdo y en coherencia con la importancia atribuida a toda su obra, al fenómeno de la conciencia humana. Igualmente crítico resultaba respecto a todas las interpretaciones del fenómeno artístico en clave sexual. También en el escrito de 1930, *Lo psíquico, la conciencia y el inconsciente*, Vygotski, afrontando globalmente el problema adelantó algunas reflexiones metodológicas en confrontación con el psicoanálisis.

A propósito del inconsciente planteaba sus puntos de vista desde la temática de la conciencia, pensando que tanto una interpretación exclusivamente fisiológica del inconsciente como una interpretación meramente psíquica, abrían el camino a desviaciones metodológicas de sentido metafísico. Valoró el planteamiento freudiano

18. A. R. LURIA, *The Nature of Human Conflicts*. Liverlight Inc., New York, 1932.

19. Cfr. *Internationale Zeitschrift für Psychoanalyse* n. 2, 1924, p. 136.

20. L. S. VYGOTSKII, «Psichika, soznanie i bessoznatel'noe» (Lo psíquico, la conciencia, el inconsciente), in *Elementy obščej psihologii* (Elementos de psicología general). Ed. B.Z.O., impreso en la facultad de Pedagogía de la 2ª M.G.U., Moscú, 1930, pp. 48-61. Reeditado en *Voprosy teorii i istorii «Pedagogika»* Moscú, 1982.

del problema como una tercera vía, valorizando de esta manera el substrato empírico y clínico del pensamiento de Freud, pero sin ocultar las reservas hechas al psicoanálisis. Según Vygotski, el psicoanálisis dejaba también puerta abierta a tendencias metodológicas organicistas y biologistas.

En un artículo posterior, *Corrientes contemporáneas de la psicología* (1930) sus críticas contra Freud se hacen más fuertes. En esta ocasión Vygotski, diferenciándose de cuanto había escrito Luria en 1925²², sostiene que el psicoanálisis no aporta solución alguna a los problemas irresueltos del asociacionismo psicológico del S. XIX.

Es importante recordar que en 1930 aunque el nombre de Vygotski figura en la lista de los miembros ordinarios de la Sociedad Psicoanalítica de Moscú²³, su interés hacia las teorías freudianas era en aquel periodo muy menguado.

Las críticas al psicoanálisis a partir de aquí, se insertan en un amplio debate sobre los fundamentos metodológicos de la psicología. Unos años más, e incluso con Luria, desapareció la atención por el psicoanálisis.

Para entender el abandono del estudio del psicoanálisis en la Unión Soviética es necesario recordar que en la segunda mitad de los años veinte, se asistía en el mundo intelectual a la progresiva y concreta disolución del movimiento psicoanalítico, así como a diversos ataques teóricos. En 1927, fue publicado el libro de Volosinov *Freudismo* en el cual el autor proponía una minuciosa crítica de todas las posibles hipótesis del psicoanálisis, que habían aparecido ya en parte en el *Psicología y marxismo* (1925) de K. N. Kornilov. Ambos, desde posiciones materialistas-históricas propugnaban la supremacía de los aspectos económicos y productivos colectivos respecto al comportamiento y desarrollo individual.

Por otra parte, en aquellos años, toda la ideología soviética empezó una virulenta lucha contra el individualismo y el subjetivismo. El problema que se proponía como objeto de reflexión a los teóricos soviéticos, guardaba relación con las vicisitudes del hombre y la historia. Sin pretender desarrollar toda esta cuestión, algunos de los elementos que influyeron en el destino del psicoanálisis fueron la pugna entre la ideología soviética y la izquierda cultural alemana-austriaca que atribuía gran importancia al «factor humano» subjetivo en el contexto histórico y social.

Intelectuales como el austriaco Max Adler que habían propugnado una psicología marxista diferente de la soviética, o G. Lukács que defendía una relación

21. L. S. VYGOTSKII, *Sovremennye tečeniya v psihologii* (Conscientes contemporáneos de la psicología); relación leída en la Academia Krupskoiá de la educación comunista, el 26-6-1932. Publica *Razvitiye Vyssrh psichičeskich funkcij*. (El desarrollo de las funciones superiores); Moskva, Akad. Nauk RSFSR, 1960, pp. 458-481, tr. it. 1976; in *Psicología Soviética 1917-1936* a cargo de L. M. I. d. Riuniti, Roma.

22. Cfr. nota 14. Luria ve en el psicoanálisis un eficaz instrumento para superar la distinción lo nomotético y lo ideológico, de acuerdo con los planteamientos de la psicología del S. XIX, en su haber formado. LURIA contrapone la clásica psicología experimental, de origen sustancialmente alemán, a la que define como «psicología mosaico», contraponiéndole el psicoanálisis al que considera «psicología monística de la personalidad».

23. Cfr. *Internationale Zeitschrift für Psychoanalyse*, n. 2, 1930, p. 279.

sujeto e historia, movieron a los más importantes teóricos como A. Deborin a atacar al psicoanálisis²⁴ por creer que estaba en esta línea.

Al mismo tiempo en Austria, particularmente en las páginas de la revista *Kommunismus*, se manifestaron ideas cercanas al pensamiento de Lukács, que consideraban que el psicoanálisis y la psicología podrían constituir elementos esenciales en la comprensión de la dimensión histórica. A esto se añade que otros autores, como A. Kolnai y H. Deman²⁶ habían desarrollado los conceptos psicoanalíticos en clave directamente antimarxistas.

En esta situación, los teóricos soviéticos como A.M. Deborin y J. Jurinetz²⁷, estaban impregnados por los principios del materialismo dialéctico, los cuales creían amenazados por la expansión de las citadas teorías subjetivistas dentro del área marxista. El psicoanálisis fue por lo tanto criticado en la Unión Soviética, no tanto por su especificidad teórica sino por hallarse dentro de este más amplio contexto teórico político que combatía las teorías subjetivistas.

Historicamente las posiciones críticas de los soviéticos del psicoanálisis tuvieron una vasta resonancia en la Europa occidental. Baste pensar que el conocido trabajo de W. Reich *Materialismo dialéctico y psicoanálisis* (1929)²⁸, se sitúa en una directa polémica de confrontación con Devorin, Jurinetz y el teórico alemán que compartía sustancialmente las posiciones soviéticas, A. Thalheimer²⁹.

La posterior réplica del soviético Sapir³⁰ al trabajo de Reich, aunque reconoce una cierta validez empírica y clínica al psicoanálisis, no modificaba el valor del juicio negativo que había manifestado la ideología soviética hacia el psicoanálisis antes de la segunda guerra mundial.

Al final de los años veinte de aquel movimiento psicoanalítico tan floreciente pocos años antes, no quedaba ya nada en la Unión Soviética.

24. A. M. DEBORIN. «Ein never feldzung des Marxismus», in *Unter dem banner des Marxismus*, II, n. 1-2, marzo 1928, pp. 44-67.

25. A. M. DEBORIN. «Luckács und seine Kritik des Marxismus», in *Arbeiterliteratur*, fasc. 10, Wien 1924; *Luckács e la sua critica del marxismo*, in A. V., *Intellettuale e coscienza di classe* (a cura di L. Boella), Feltrinelli, Milano, 1977.

26. A. KOLNAI. *Psychoanalyse un Soziologie, Zur Psyche von Masse und Gesellschaft*. Leipzig, Internationaler Psychoan. Verlag, 1920.

H. DE MAN. *Zur Psychologie des Sozialismus*, Diederichs, Jena, 1926, tr. it. *Il superamento del marxismo*, Bari, Laterza, 1920.

27. A. DEBORIN. citado en la nota 24.

V. JURINETZ. «Psychoanalyse und Marxismus», in *Unter dem banner des Marxismus*, I, 1925; ristampato in A. V., «*Psychoanalyse und Marxismus; Dokumentation einer Kontroverse* - Frankfurt/Main, 1970.

28. W. REICH «Dialektischer Materialismus und Psychoanalyse», in *Unter dem banner des Marxismus*, 1929; it. it. *Materialismo dialettico e psicoanalisi*, in A. V., *Psicoanalisi e Marxismo*, Savelli, Roma, 1972.

29. A. THALHEIMER - «Die Auflasung des Austromarxismus», in *Unter dem banner des Marxismus*, I, 3 1926, 11-1928.

30. I. SAPIR. «Freudismus, Soziologie, Psychologie», in *Unter dem banner des Marxismus* 1929 1930, it. it. *Freudismo, Sociologia, Psicologia*, in A. V. *Psicoanalisi e Marxismo*, Savelli, Roma, 1972.

Abstract:

Professor A. ANGELINI, a historian of psychoanalysis in Russia, studied the psychoanalytic movement in Russia during the first third of the 20th century. The periods 1910 to 1917, and 1923 to 1927 were particularly fertile, when Russia became an important force in the world of psychoanalysis. Luria and Vigotski as the principal figures.

Subsequently, psychoanalysis was considered dangerous by Stalinism; it was completely eliminated that people thought it had never existed.

Résumé:

Le professeur A. ANGELINI, historien de la psychoanalyse en Russie, fait l'étude du mouvement psychoanalytique en Russie, pendant la première partie du s. XX. Les périodes 1910-17/1923-27 sont particulièrement fécondes, arrivant la Russie à loger la huitième partie de le mouvement psychoanalytique mondiale. Les noms de Luria et Vigotski, de cette façon, l'attestent.

Plus tard, la psychoanalyse a été considérée dangereuse pour le stalinisme, et si fort la negation qu'on est arrivé a faire penser qu'elle n'avait jamais existé.

Zusammenfassung:

Herr Prof. A. ANGELINI, der sich mit der Geschichte der Psychoanalyse in Russland beschäftigt, studiert die psychoanalytische Bewegung in Russland während des ersten Drittels des 20. Jh. Die Zeitabschnitte 1910-1917 und 1923-1927 sind besonders fruchtbar, so dass Russland ein Achtel der Psychoanalyse aller Welt beherrschte. Die Namen Luria und Vigotski beweisen es. Der Stalinismus hielt später die Psychoanalyse für gefährlich; sie wurde so stark verneint, dass man ihre nicht existenz glauben liess.

Sommario:

Il Prof. A. ANGELINI, storico della psicoanalisi in Russia, presenta uno studio del movimento psicoanalitico in Russia, durante le prime tre decadi del s. XX. I periodi 1910-1917 e 1923-1927 sono particolarmente fecondi, arrivando la Russia ad albergare la ottava parte della psicoanalisi mondiale. La figura di Luria e Vigotski è cost testimoniato.

Più tardi la psicoanalisi fu considerata pericolosa dallo stalinismo e la sua eliminazione fu tanto violenta che si arrivò a pensare che non era mai esistita.

El Autor:

Alberto ANGELINI, psicoanalista, nació en Roma en 1951. Además de sus investigaciones sobre la psicología de la percepción, ha estudiado la historia del

coanálisis en el mundo soviético, la metodología de O. Fenichel y W. Reich y las relaciones entre la teoría psicoanalítica y la filosofía energetista de W. Ostwald.

Entre sus publicaciones, destaca el libro: *El Psicoanálisis en Rusia* (Roma, junio 1988).

Dirección: Alberto ANGELINI
F. Falena 13
00100 ROMA (Italia)

A.R. Luria y L.S. Vigotski

**Introducción a
«Más allá del principio del placer»**

(texto original en ruso)

A.R. LURIA y L.S. VIGOTSKI

Reproducimos aquí el texto original en ruso, de la obra conjunta de VIGOTSKI, dado que es posible que sólo nosotros poseamos, en este momento, una copia del mismo. De esta manera, no sólo se autentifica la traducción que nosotros, sino que contribuimos a conservar la edición original.

Como se sabe, estos textos, de edición muy limitada, fueron sistemáticamente destruidos, volcando sobre ellos un inmenso silencio, tal que nos hizo creer que no existían.